

## ESPACIO ASCIM 48

Fecha de emisión: 26/11/2025

### ACCION DE GRACIAS

El tema fue elaborado por Graciano Ramírez, líder de la comunidad Casuarina

Hoy queremos reflexionar juntos sobre una fecha que, aunque no forma parte de nuestras celebraciones tradicionales paraguayas, poco a poco ha encontrado un lugar en el calendario de muchas familias y comunidades: el **Día de Acción de Gracias**. Y más allá de una comida especial o una costumbre adoptada de otro país, esta fecha tiene un mensaje profundo que vale la pena redescubrir. Por eso, en este espacio queremos hablar sobre su verdadero significado, su valor para nuestras comunidades y, sobre todo, lo que la Biblia nos enseña sobre una vida marcada por la gratitud.

Tradicionalmente, el Día de Acción de Gracias nació como una celebración de las bendiciones del año, especialmente de la cosecha. En algunas culturas, esta fecha marca el final de la temporada agrícola, un momento para reunir a la familia, compartir alimentos y reconocer que lo que tenemos no lo logramos solos. De allí viene la costumbre de reunirse alrededor de una mesa, de orar en familia, de escuchar mensajes en los cultos especiales organizados por las iglesias, y de dar gracias por la salud, por los alimentos, por la familia, por el trabajo y por tantas otras cosas que a veces damos por sentado.

Lo interesante es que, aunque esta festividad tiene raíces en otros países, nuestras propias comunidades indígenas también han tenido prácticas similares desde hace generaciones, incluso antes de conocer el evangelio o escuchar el nombre de Dios. Nuestros abuelos ya dedicaban momentos para agradecer por la vida, por los frutos del año y por la fortaleza para seguir adelante. Había una conciencia comunitaria de que ningún logro se obtiene de manera aislada, sino gracias a la colaboración, la tierra, la naturaleza y la propia historia de la comunidad.

En los últimos años, las iglesias de los pueblos originarios han ido fortaleciendo esos espacios, integrando las tradiciones locales con la enseñanza bíblica. Hoy existe un

esfuerzo por unir la celebración comunitaria de la cosecha con la gratitud espiritual, de manera que estos encuentros sean momentos de crecimiento humano, social y también espiritual. Esta integración es una riqueza que merece ser reconocida y cuidada.

Ahora bien, al hablar del Día de Acción de Gracias desde nuestra identidad cristiana, es necesario ir a la fuente más profunda: ¿qué dice la Biblia sobre la gratitud?

### **La gratitud según la Biblia**

En la Biblia, la acción de gracias no es simplemente un sentimiento lindo o una frase que repetimos por costumbre. Es una actitud, una disposición del corazón que reconoce la bondad de Dios incluso en medio de las dificultades. La gratitud bíblica se expresa en la oración, en el canto, en la adoración y también en la forma en que tratamos a los demás.

La ingratitud, por el contrario, no es solo un olvido, sino una falta de reconocimiento hacia Dios y hacia su soberanía. La Biblia la presenta como un peligro para el corazón humano, una puerta que nos puede llevar a creer que somos autosuficientes, que no necesitamos a Dios y que todo lo que tenemos es mérito personal.

Veamos algunos aspectos centrales de la acción de gracias desde la Palabra de Dios.

#### **1. Un mandato y una expresión de fe**

La Biblia nos anima repetidamente a dar gracias. En 1 Tesalonicenses 5:18 encontramos una de las declaraciones más claras: *“Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.”*

No dice “dad gracias solo cuando las cosas van bien”, sino en todo. Esto convierte la gratitud en un acto de fe, porque dar gracias en tiempos difíciles significa confiar en que Dios sigue siendo bueno, sigue siendo justo y sigue estando presente en nuestra vida.

#### **2. Reconocer a Dios como la fuente de todo**

Santiago 1:17 nos recuerda: *“Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces.”*

Cuando agradecemos, estamos reconociendo que nada bueno viene de nosotros mismos, sino del Señor. La salud que tenemos, la comida diaria, la familia, el trabajo, las oportunidades, la protección: todo tiene su origen en Dios. Incluso aquello que recibimos mediante el esfuerzo también es posible porque Él nos dio fuerzas, capacidades y recursos.

### **3. Una actitud del corazón**

La gratitud es un antídoto contra muchos males del corazón. Una persona agradecida tiene menos espacio para la envidia, el resentimiento, la queja constante o la amargura. Cuando cultivamos un espíritu agradecido, nuestra mirada cambia: dejamos de enfocarnos en lo que falta y empezamos a valorar lo que Dios ya ha puesto en nuestras manos.

La gratitud nos ayuda a vivir con humildad y a reconocer que dependemos de Dios. Nos hace más sensibles a las necesidades de otros y nos invita a compartir.

### **4. Una expresión a través de la adoración**

En la Biblia, la gratitud se expresa en comunidad. Se canta, se oran salmos, se celebran fiestas. El pueblo de Israel tenía celebraciones completas dedicadas a recordar las obras de Dios. En el Salmo 100 se nos invita: *“Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza.”*

Es decir, la gratitud nos abre la puerta para entrar en la presencia del Señor.

### **Ejemplos bíblicos de gratitud**

**Ana**, en el libro de 1 Samuel, es un ejemplo profundo. En medio de su dolor por no tener hijos, oró con sinceridad y lágrimas. Cuando Dios respondió su oración y le dio a Samuel, ella regresó al templo con un canto lleno de gratitud y alabanza. Su agradecimiento no se quedó solo en palabras: dedicó a su hijo al servicio del Señor.

El libro de los Salmos es, probablemente, la colección de escritos más rica en cuanto a gratitud. Una y otra vez encontramos expresiones como: *“Dad gracias a Jehová, porque él es bueno; porque para siempre es su misericordia.”* Los salmistas no negaban sus problemas, pero siempre recordaban la fidelidad de Dios.

El apóstol Pablo también enseñaba constantemente sobre la gratitud. En sus cartas animaba a los creyentes a dar gracias en todo, a hacer todas las cosas en el nombre del Señor Jesús y a vivir con un espíritu agradecido. Pablo escribió muchas de esas palabras desde la cárcel, demostrando que la gratitud no depende de las circunstancias.

### **El contraste de la ingratitud**

La ingratitud en la Biblia no es un simple mal hábito, sino una señal espiritual seria.

#### **1. Es una falta de reconocimiento.**

En Romanos capítulo 1 se describe a personas que “conociendo a Dios, no le dieron gracias”. Es decir, la ingratitud es un rechazo a reconocer a Dios como Dios.

#### **2. Es una marca de decadencia espiritual.**

En 2 Timoteo 3, cuando se describe cómo serían los últimos tiempos, aparece una palabra clave: “ingratos”. Cuando una sociedad pierde la gratitud, se vuelve dura, egoísta y alejada de Dios.

### **Una reflexión final: la cosecha espiritual**

Así como agradecemos por los frutos de la tierra, también debemos preguntarnos por nuestra cosecha espiritual. ¿Qué sembré este año como creyente? ¿Qué frutos estoy presentando delante de Dios?

Si no plantamos la Palabra de Dios en nuestra vida, ¿cómo esperamos cosechar paz, paciencia, amor o fortaleza?

Si sembramos chismes, críticas, enojo o división, la cosecha será dolorosa.

Pero si sembramos amor, perdón, ánimo, unidad y fe, entonces veremos frutos que glorifican a Dios.

Quizás este sea un buen momento para detenernos y decir:

“Señor, gracias por lo que me diste este año, pero también ayúdame a sembrar mejor.

Ayúdame a sembrar de manera que mi vida bendiga a otros.”